

MEMORANDUM

Calendario
Mariano, Viernes 6 de Setiembre.—San Domingo, sábado 7 de Setiembre.—San Eugenio, martes.

Boticas de turno
Hacen este servicio en la presente semana: La "Francesca" situada en la calle de San Abajo y "La Merced" en la plazuela del mismo nombre.

Bombas de guardia
Esta noche harán la guardia de depósito las bombas "Intrepida" N.º 5, "Hachero" N.º 6 y "Comodoro" N.º 20.

Vapores divantes
Los siguientes han señalado su salida a la hora y por los lugares que se indican: El "San Pablo" para Bahabuyo e Intermedio, el Sábado a las 6 de la mañana. El "Blazar" para Dasmu, mañana a las 9 de la mañana.

Servicios religiosos
CATEDRAL.—Diariamente misas a las 7 y 8 a.m.
LA MERCED.—Misas diarias a las 6 y media y 6 y media.
SAN AGUSTIN.—Id. id. a las 6 y 7.
LA VICTORIA.—Id. id. a las 6 y 6.
SANTO DOMINICO.—Todos los días, a las 6 y 7.

Busca, buscando

Después del jaque-mate presidencial, nada de notable se ha realizado en las regiones oficiales.

La designación de los colaboradores para el período administrativo del actual mandatario va piano.

No podemos comprender qué causas motivan la tardanza, a no ser temerarias del *choix* entre 65,000 votantes, para sacar de entre ellos los ciudadanos que deberán fijar rumbo a la política.

Ultimamente se ha apelado al sistema de fijarse únicamente en los ecuatorianos que residen en el extranjero, quizás por suponerseles que han acumulado tesoros de experiencia en las cortes europeas.

Y el cable, según se dice, ha transmitido insinuaciones que en su mayor parte no fueron aceptadas.

Era natural: no tratándose de casos urgentes, las personas que disfrutaban del reposo y de la vida impresionista de las grandes ciudades del viejo mundo no van a acudir al llamamiento, emprendiendo viaje rápido como si de su presencia en el país dependiera la salvación de la patria.

Somos los primeros en reconocer las relevantes cualidades de los señores propuestos para altos dignatarios del Estado; pero creemos que por acá han de hallar todavía muchos que se hallan más a la mano y con los que se pueda organizar el Gobierno.

Los que están afuera, cuando regresen, siempre serán un elemento útil por si fracasas los nombrados a primera hora y aun para el caso en que se desee preferirles.

Insistimos en asegurar que a todos los que se hallan ausentes y que figuran como candidatos a los destinos públicos los reputamos capaces y honorables; nuestras observaciones estrictas en que hay de por medio mucha mar, además de las conveniencias que ellos puedan tener en prolongar su ausencia en el extranjero, y de que por estas tierras no andamos tan escasos de ciudadanos que se impongan el deber de sacrificarse por la cosa pública.

Y si ejercen cargos diplomáticos o consulares esos personajes a quienes se hace la oferta, tampoco es prudente desentender a santos bien vestidos para vestir otros al que quizás no les venga bien los hábitos.

La designación de colaboradores es de alto significado, porque

ella dará una idea del rumbo de la política del régimen nuevo.

Y seguros estamos de que si el programa gubernativo corresponde a las aspiraciones de los pueblos, nadie se negará a prestar la cooperación que el patriotismo impone para el establecimiento de un mejor orden de cosas.

Se argüirá que apenas van transcurridos cinco días desde el exaltamiento del señor general Plaza, y que por mucho maduraron no amanece más temprano.

Cierto; pero también lo es, que por la muestra se conoce la calidad del palo, y que los primeros actos de un gobierno lo revelan ante la opinión pública.

ECOS

Se anuncia las renuncias del Sr. Abelardo Moya de las carteras de lo Interior y Hacienda; y de la del Sr. general Nicanor Arellano H. de la de Guerra.

Se dice que será nombrado ministro de Hacienda el doctor Serafín S. Witter o el señor Miguel G. Hurtado, y de Guerra y Marina, el coronel Flavio Alfaro; y que el coronel Enrique Morales Alfaro pasará a desempeñar la Comandancia de Armas de la provincia de Manabí y al señor Manuel María Sarras se le colocará en la Administración de Correos de Guayaquil.

Varios amigos del señor Martín Avilés se han cabalgado a París, instigándole que dese aceptar la Gobernación de la Provincia por convertir a la tranquilidad pública, que es cargo está en manos de persona grata. Este nombramiento le sigo generalmente bien acogido.

Apante interesante de la sesión de la sesión de la Cámara de Diputados del 7 de agosto: El H. Benites T. señor Presidente: Hay a la tienda lugar un incendio horrible en Pajón (Manabí) en donde las llamas han dejado completamente arrasada la población que cuenta más de 2000 personas con cuatro mil habitantes, y que hoy por hoy se hallan sin hogar y abandonados a los vientos de la fortuna. Si hay quien me ayude haga la moción siguiente: La Cámara de Diputados se asocia al dolor que aqueja a los moradores de Pajón.

El H. Corral señor Presidente: yo estaré por la moción, porque de nada aprovechará a los pobladores de Pajón que la Cámara de Diputados se asocie de por sí a este sentimiento; pero al establecerse algo práctico por algo que verdaderamente alivie siquiera en parte la crítica situación en que se encuentran; yo haría la moción porque se contribuya a efectivo con unos \$ 500 que pudieran reunir los diputados. Es preciso dejarnos de idealidades, de ilusiones poéticas; y en todo debemos ir al terreno de la práctica.

El H. Posso, señor presidente: voy a consultar a la H. Cámara. Se conviene con el propuesto por el H. Benites T. La H. Cámara: no.

Congreso Ordinario

CÁMARA DE DIPUTADOS.—Fue aprobado el proyecto de ley que establece las Comisiones Generales de los días 1.º de Agosto, 1.º de Octubre y 1.º de Diciembre de Quito, Cuenca y Guayaquil. —Se discute un proyecto creando nueve impuestos destinados a la construcción de un camino carretero de la provincia del Azuay al ferrocarril.

Mensaje Especial

Del Poder Ejecutivo a las Cámaras Legislativas sobre la creación de fondo para el Colegio Vicente Rocafuerte

Señores Legisladores.—Conociente con la satisfacción que os hace en primer Mensaje, de que prestáis preferente atención al aumento de rentas destinadas a la instrucción pública, vengo a hablaros de un Establecimiento de vital importancia para la República, como es el Colegio "Vicente Rocafuerte", colegio que, si bien cuenta con un local adecuado y el correspondiente al progreso de

nuestros pueblos, su vida se precaria, dada la falta de fondos con que sostenerlo; y deber del patriotismo es en vosotros proveer de los recursos necesarios a dicho plantel.

Me ha parecido conveniente indicaros que, con un pequeño impuesto a algunos artículos de exportación, se habría sacado de la dificultad. El impuesto de cinco centavos al quintal de cacao introducido al mercado de Guayaquil, que es el único con que hoy cuenta, produce una renta tan exigua que apenas alcaza a \$ 37,000. El impuesto de medio centavo sobre la importación de madera, produce fuertes sumas cuando dicha importación era necesaria para la reconstrucción de Guayaquil; pero ahora, cuando es este trabajo, ha quedado reducida a cifras económicas que solo ha producido \$ 600. El impuesto de dos centavos adicionales al de aguardientes elaborados en el Centro, pasó por Decreto Legislativo, a la Sociedad Ecuatoriana, institución que bien merece nuestro cuidado.

Ahora bien, como en la realidad de verdad, sólo queda en pie el pequeño impuesto de cinco centavos al cacao introducido a Guayaquil. Como no se consentirá a vuestra sabia penetración, esta suma insignificante no alcanza a sostener el colegio, su rol de empleados, personal docente, útiles de consumo diario etc, etc; necesita, según informes verídicos, de 6 y 7 mil onces mensuales, que precisa vuestro rendir los impuestos siguientes: 1.º—Diez centavos sobre cada quintal de 40 kilogramos de cacao y cancho que se exportare por el puerto de Guayaquil. 2.º—Un centavo sobre la importación de cada intro de vinos y licores, de la clase que fueren, hecha también por el puerto de Guayaquil.

Estos impuestos deberían ser recaudados por el Colegio del Colegio Rocafuerte, que, como se ve en los datos de las Pólizas de exportación y de los Manifiestos de Importación, Las sumas recaudadas se invertirían íntegramente en los gastos ordinarios y extraordinarios del Colegio Rocafuerte; establecimiento que adquirirá vida propia y quedará satisfactoriamente servido. Podría derogar, por tanto, el Decreto Legislativo de 8 de Agosto de 1890, en la parte referente al Colegio Nacional de Guayaquil; así como el de 3 de Agosto de 1894 sobre el impuesto a la madera por el referido puerto.

Finalmente, pido que os favorezca vuestra buena voluntad, señalando fondos, seguros para el Colegio Rocafuerte, principiar a regir desde el primero de Octubre de año actual.

Espero que hallaréis justa mi recomendación y que os fijareis al patriotismo, como se distinguió, las señorías favoreciendo así a la juventud estudiosa del Guayaquil, digna de la atención de los Poderes Públicos.

Honorables Legisladores. ELOY ALFARO.

Informaciones

Mañana a las 8 a. m. saldrá para Chimbo un tren expreso destinado a las personas que van al encuentro del señor general Alfaro.

Por renuncia del Dr. Feliciano López, ha sido nombrado Ministro de Fomento el Dr. Julio Arias V.

Secretario del señor general Plaza ha sido nombrado el señor Celisano Monge.

El Dr. R. (v.) Gómez de la Torre ha sido nombrado Administrador General de Correos.

Ha renunciado el señor coronel José Luis Alfaro la gobernación de la provincia de Los Ríos, y el señor Enrique Romero la secretaría de la misma.

En el vapor que llegará mañana, presidente de Panamá, vienen los doctores Agustín L. Xerri y Francisco Maritines Aguilera.

El Gobernador del Guayas había solicitado orden para que la Junta de Sanidad mandara un Médico a combatir la epidemia de sarampión que se ha desarrollado en Samborombó; el Ministerio respectivo ha dispuesto se dirija al municipio de Guayaquil quien está llamado a cuidar de la salubridad pública.

Ha sido remitido al Ministerio de Fomento, los exámenes de la Sociedad Marítima Industrial de Guayaquil.

Ha sido admitida a la aprobación del

Ejecutivo el Reglamento del Colegio Central de Inceñados de Guayaquil.

El próximo Sábado 7 en la noche se verificará un festival en el Parque "Santísimo", en obsequio a los marinos del crucero chileno Ministro Zenteno. El programa saldrá a las mañanas.

Han almorzado hoy a bordo del crucero Ministro Zenteno, previa invitación, los señores Enrique Morales Alfaro y Excmo. Sr. Fernando Madrid, Guillermo Higgins, General de Abilés y los cadetes del Colegio Militar de Quito Sres. Benigno Yela, José J. Borja y Sergio Uribe.

ULTIMA HORA

El señor Martín Avilés ha contestado que aceptará la Gobernación, a su regreso que será en Diciembre 6 en Enero próximo.

Ha sido nombrado Jefe Político del Cantón, el señor Federico Galdos, quien se hizo cargo del puesto a las 23 de la tarde. Mañana se hará cargo de la Gobernación de la Provincia.

El señor Ramón Gallegos ha sido nombrado Director del Ferrocarril.

EFEMERIDES

El 5 de Setiembre 1885 nació Armando Juan De Plessis, coronel y duque de Richelieu, famoso hombre de Estado francés.

Fue ministro del rey Luis XIII, hizo guerra a los protestantes y arrió cruces francesas, contra el Papa y los turcos, contra los austriacos y siemones.

Fue el fundador de la Asamblea francesa, del colegio de Pleas, del Rey Palacia Real y del Jardín de Plantas. Murió el 4 de Diciembre de 1642, dejando un célebre testamento político; fue poco escrupuloso en la elección de los medios y estos se justificaban con los: "todo lo obró con mi táctica cardenalesca", decía.

El ex-obispo de León se dice que era un soldado en su tiempo con la reina María de Médicis, la regente, pero esto no está probado; un principal consejero y confidente era el padre José, capuchino.

En esta día, el año 1869, la reina de España Isabel II recibió en audiencia pública, en el palacio real de Madrid, a la embajada de Marruecos que en señal de paz y amistad mandó el Sultán de aquel país.

En el mismo día, el año 1798, se votó en Francia una ley de conscripción, por la que se obligaba al servicio militar a todos los ciudadanos de 20 a 25 años de edad, excepto a aquellos que se hallaran dispensados con arreglo a los casos preteritos.

El poder legislativo era el encargado de fijar el contingente anual y el poder ejecutivo llenar a los "defensores conscriptos" cuando cumplían 25 años de edad.

Esta ley de conscripción en este país los ejércitos regulares, como los que más tarde alcanzó Napoleón el Grande sus brillantes victorias.

En 1812, Napoleón I, con el gran ejército invasor de la Prusia, se encontró frente al enemigo que le disputaba el camino de la ciudad de Metz.

Al día siguiente muchos campamentos se aprestaban para la gran batalla que debía librarse y que se efectuó el día 7, a orillas del río Mosa.

En 1805, el secretario de Estado de los Negocios extranjeros, norteamericano Sellar, dirigió una nota a la cancellería imperial francesa en que manifestaba el deseo de un gobierno de que Francia se prolongara la ocupación de Egipto, el demográfico país se limitaría.

Este objeto se refirió a la estado de las tropas de Napoleón III en el antiguo imperio austro y de la que resultó el acuerdo pedito de Maritzbach el 1.º de Agosto.

El gobierno yanqui simpatizaba con Juárez, el hombre indigno de la defensa nacional y de aquí este mesaje que se opondrá la retirada de las banderas francesas.

PUNTOS....

Definición de un gastrónomo: —La política es un rico pastel, que el pueblo come, que los tontos trabajan, que se cuece al calor de las palones, y que los mas vivos se comen tranquilamente, riéndose de la candidez de los unos y del fiasco de los otros.

Para formar parte del gremio político se necesitan dos cosas: 1.º no tener opinión; 2.º tener paciencia. Los políticos de buena fe, los que se toman la libertad de tener opinión propia y de no ser autómatos, entran en la política sin que la política entre en ellos; estos son los paganos.

Revista de los periódicos

De El Tiempo: No sabemos, ni hemos podido indagar, si el propósito del general Alfaro es permanecer en Guayaquil o ausentarse del país, pero de todas suertes, es de esperar que, de acuerdo con lo que tiene prometido, se abstendrá de tomar parte en la política interior.

Lejos, muy lejos de nuestro ánimo, es hacerle ahora recomendaciones al ex-presidente de la República, indudablemente, graves errores y el mismo, por lo demás, lo reconoce y se lo reprocha; pero sea la historia y nosotros la que formule los cargos.

Respecto al presente, con la buena fe y la fidelidad que siempre, que el país parece haber aceptado, aunque de mal grado, los incorrecciones de las reformas políticas, en las prácticas por el gobierno primero y por el Congreso, después, para imponerlos al actual mandatario de la República, pero que rechazará categóricamente todo acto encaminado a establecer el centralismo cualquiera que fuera la forma que se adoptara para ello.

Ante los hechos consumados es posible que en el anhelo por la paz los liberales y radicales busquen un rumbo político que se satisficiera con la igualdad y la cohesión del partido, pero no puede ni suponerse siquiera, que se contengan con nuevos pasos en falso, cuyas consecuencias serían muchas más graves que los vergonzosos renuncios de las postimeras de la administración que acaba de terminar.

Ya sea el que hizo el mal que puede rectificar. Deje, pues, a otros esas tareas en vez de regregar a tantos desastrosos virreyes.

La Nación: Desafortunado de una correspondiente de Bahabuyo: El lunes, de madrugada, declaró en gran incendio a la casa de la hacienda "La Julia", propiedad del señor Julio Corzo. El mayor de los edificios quemados, los de la casa de la casa se salvaron de la ruina, cuando a las 10 de la mañana que aún permanecían en brasa se vió a su señor y se arrojó por el balcón, (retractándose un brazo; cuando regresó para salvar a su hijo; pero que al volver se dejó espantado a la plena criatura, cuyos restos carbonizados fueron encontrados después entre los escombros. Creese que el incendio ha sido casual.

Correo del Interior

Tulcan.—El Gobernador de la provincia, Sr. D. Miguel Aristizábal, ha comprado a Tulcan para el Gobierno una magnífica casa con una regular cantidad reunida a fuerza de las economías hechas en la Oja de Policía.

Quito.—El día viernes 23 de Agosto a las 2 p. m. fué condecorado al Juzgado de Letras de Bahabuyo, Marcellino, escudato de la Bandera de la Brigada de Artillería "Blanca".

Al regresar del juzgado, la familia toda de Marcellino, trató de embargar a la esposa, como en efecto lo consiguió, apoderados Marcellino del espaldar de uno de los soldados y suprimiendo la fuga.

A las 6 p. m. el guardia Jarrin de la Penitenciaría, logó capturar en la quebrada del Trájar, después de haberlo hecho algunos tiros de rifle, y debido a dicho guardia se arrestó el referido Marcellino en su hogar.

Lafreugena.—La realignación del camino de esta provincia a la Región Oriental es un hecho indudable. El empresario Sr. coronel Pizarro se dirige desde las inmediaciones del Napo y asegura al fin éxito de su empresa.

La dirección de dicho camino será por la hacienda "Galpón", cuyo trayecto es más corto y presenta menos dificultades que el de Langos, por donde pasó el empresario.

Noticias por Telégrafo

Quito, Setiembre 4. El agente de la "Embotelladora Asociada de Limón" ha llevado al ministro un informe sobre las mizas que ha asegurado en la provincia de Loja.

—Hay en la noche se verificó el que fue el director de la escuela de clases, mayor Cabrera, ha ofrecido al

general Plaza en el local de la escuela militar.

A un grado inculcado se ha ascendido al teniente Ricardo Sánchez, de la brigada "Bolívar".

Subsecretario del ministerio de Hacienda ha sido nombrado de nuevo el señor Luis N. Dillon.

La gubernación de la provincia de Manabí ha solicitado 20 hecas para la escuela de artes y oficios de Loja.

El señor Víctor M. Andrade ha sido designado para jefe del Registro civil de Azuay.

El señor Marco Antonio Andrade, diputado por la provincia de Manabí ha sido hecho casualmente en la mano de obra por el comandante Mosterred.

La Corte Suprema de Justicia ha presentado su memoria judicial anual.

Marcó al Norte el comandante Laure Guerrero, segundo jefe del batallón No 1.

Ha experimentado completa mejoría el señor Lisardo García, de las contusiones que sufrió cayendo del coche, cerca de Tacana.

Parace que el doctor Paralta continuará confederencia con el nuevo delegado apóstolico Mr. Bavosa.

El señor Cornelio Valencia ha elevado denuncia de unos terrenos baldíos cerca de Santo Domingo de los Colorados.

Falleció el señor Segundo Guayana. Ha sido dado de baja del depósito de jefes y oficiales en comisión de servicio el mayor Alejandro Kennedy.

Aun permanece el general Plaza hablando en la casa en donde se alojó a su llegada. La semana entrante se trasladará a la casa presidencial.

Por bando solemne se publicó ordenar el decreto que ordena que los miembros del Gabinete y demás empleados de la administración anterior, continúen en el ejercicio de sus cargos, hasta que se les reemplaque legalmente.

Con el título de "Después de las palabras al nuevo gobernador", circula una hoja suelta volante, bajo la firma del señor Víctor M. Rodríguez C.

El ministro diplomático señor Arroyo, se ha excusado de asistir al banquete ofrecido por el mayor Cabrera al general Plaza.

Se ha excusado del pago de derechos aduaneros a los materiales del ferrocarril últimamente llegados.

Inauguración de la parroquia la Piedrahíta

DAULE, Agosto 26.—El Concejo de esta Cantón ha expedido una ordenanza erigiendo la población de "Nobol" en parroquia civil que llevará el nombre de "Piedrahíta", en honor a la memoria del benemérito ciudadano Dr. Don Vicente B. B.

Los límites de la nueva parroquia serán: por el Norte, el estero de Magro, por el Sur, el de Petrólio, por el Este; el río de Daule y por el Oeste, aquel lugar conocido con el nombre de los linderos y donde termina por sus lagos los límites de la parroquia de Daule, siguiendo los de la jurisdicción de Solano.

Siendo ayer el día señalado para la inauguración de la nueva parroquia de Piedrahíta, a las 7 de la mañana se dirigieron a ese lugar, en el vapor "Balmora", las personas siguientes:

Político accidental Felipe Lara, Concejales, Justín Wash born (Vice Prefecto), Marcos Alvarado, Marcelino Noboa y Nicolás Ronquillo, Síndico Municipal suplente, Juan Alvarado; Secretario Idelfonso E. Barahona, Alcalde 1.º Municipal, Francisco Trujillo y Rafael Dor de Ibarra y de la familia Trujillo Ostendo, Secretario de la Jefatura Política José Domingo Jimenez, José Beltramo Pacheco, José Miguel Estrabona, Emiliano y Aquiles Calzado Marcos, Ricardo Vera Ramos, comandante Francisco A. Ocaña, Dr. Virgilio Palomero, Justo de Oroz Vargas, Néstor Pacheco, y otras muchas más personas distinguidas.

Después de una y media hora de vía, je dio puerto el vapor en Piedrahíta, por el muelle del Sr. Palmiro Noriega; quien en unión de los Sres. José Blas Plaza, Trujillo y Rafael Dor de Ibarra y de Sabino Alvarez, dieron la bienvenida a los comitiva, invitándola a pasar a casa del Sr. Gregorio Ochoa, que con anticipación estaba arreglado para el efecto.

Después de varias atenciones, el Sr. Justo de Oroz verificó posesión a los Sres. Blas Plaza, José Antonio Gómez, Daniel Martillo y Enrique Alvarez, de Teniente Político principal suplente, Justo O. Oivi y Administrador de correos, respectivamente.

Finalizado este acto, se pasó a la capilla en corporación con la concurrencia de las escuelas de uno y otro sexo y el Sr. Dr. Virgilio Palomero cantó una salmos mística; la que, una vez concluida, la asistencia se dirigió nuevamente a casa del Sr. Ochoa, de donde se retiraron los Instituciones con sus niños; prosiguiendo a un punto distante la casa Anstolia Torres.

El Sr. Palmiro Noriega invitó a toda la comitiva a un almuerzo a sus casas.

A las 6 p. m. regresaron a ésta en el mismo vapor "Balmora", los señores y más personas que emprendieron por la mañana el viaje.

La concurrencia en Piedrahíta era de consideración.

CABLEGRAMAS

Conflicto colombo-venezolano

Washington, setiembre 4.—No se ha recibido noticia alguna definitiva con relación a la guerra que ha estallado en Venezuela y Colombia.

El general Gaiter de Caracas que más de mil hombres de tropas venezolanas, se embarcaron para ir a Colombia por punto de vista y sostener la revolución.

El presidente Mac Kinley ofrece a los buenos servicios para intervenir en el conflicto entre Venezuela y Colombia. El general Gaiter ha contestado que no existe tal estado de guerra.

Mr. Hay, ministro de Relaciones Exteriores, interrogado sobre la forma en que Estados Unidos intervendría para mantener el tránsito por el Istmo de Panamá, dijo que seguiría la política tradicional de que llegara el caso de intervención directa.

La prensa francesa, agregó, ataca la política norteamericana, insinuando que fomentamos las revoluciones en Sud-América para pescar en río revuelto y adueñarnos del canal; pero los diarios franceses desencorran nuestro desinterés.

El general Gaiter seguirá siempre la política heredada de sus grandes hombres que fundaron la República.

Desencuero franco-turco

París, setiembre 4.—El gobierno francés ha retirado a su embajador de Constantinopla; y el gobierno turco ha hecho lo mismo con su embajador en esta capital.

El emperador Guillermo ha manifestado que no intervendrá en el desencuero entre los gobiernos francés y turco.

Actitud en Argentina

Buenos Aires, setiembre 4.—Los diarios dicen que el hecho demostrado que la Argentina desea la paz; pero no tolerará la perturbación irreflexiva y comprometedora de ésta por nadie.

Consideran que el nuevo presidente de Chile, don Germán Riesco, es una garantía para la paz.

Guerra de Sud-América

Capetown, setiembre 4.—Los boers atacaron y saquearon el distrito de Zurellander.

Un comando eruzó por Montague después de una ligera escaramuza con fuerzas británicas.

Patillas de boer hacen guerra de guerrillas en la Colonia del Cabo.

Los boers fusilaron a dos espías ingleses.

Se dice que el comandante Myburg en una proclama, dispone que serán fusilados los boers que saigan prisioneros.

El general Dewet en otra proclama declara que a su turno fusilará a todos los prisioneros que tome de las tropas inglesas.

Los boers, setiembre 4.—El ministerio de Guerra da por dominada la guerra del Transvaal.

Se presentaron 127 insurgentes boers, se les han tomado 112 prisioneros, 144 rifles, 1600 caballos y 7500 cabezas de ganado, según un despacho de Kitchener.

Los boers hacen comunican que los boers destruyen el país con su guerra insana, insinuando con la creencia de una intervención europea y la de que se les enviarán 10,000 soldados para llenar sus bandos.

París, setiembre 4.—En León, en un banquete dado por el Consejo General al señor Mr. Meizieux, éste dijo lo siguiente:

"Esperamos que el presidente de Francia, Mr. Loubet y el zar de Rusia invitarán a Gran Bretaña a hacer cesar una guerra que subleva la conciencia de todo el mundo civilizado."

Cuestión china

Pekín, setiembre 4.—El gobierno imperial ha autorizado a dos plenipotenciarios para que firmen el tratado de paz con las potencias.

Guerra española-americana

Madrid, setiembre 4.—El almirante Oquendo, comandante de la escuadra española que fue destruida en Santiago de Cuba, desmienta algunos juicios que le atribuye "The New York Journal" so bres los almirantes Sampson y Schley, que mandaban las escuadras americanas que operaban en Cuba en la guerra de 1898.

Grandes inundaciones

Shanghai, setiembre 4.—Las inundaciones en Chefoo han causado la mortandad de la tercera parte de la población y destruido las remesas.

Los sobrevivientes carecen de abrigo y de víveres.

Aquí se ha organizado un comité de naturales y extranjeros para enviar auxilios.

Visita real

Londres, setiembre 4.—The Daily News publica un despacho de Berlín que dice que los soberanos italianos visitarán en Octubre al emperador Guillermo II en Potsdam.

El enviado chino

Pestina, setiembre 5.—Llegó al punto Chium encargado de dar satisfacción al gobierno alemán por el asesinato del barón de Kistner embajador francés en Pekín.

El emperador Guillermo II recibirá a audiencia.

Terminada su misión el príncipe Chium visitará las cortes europeas.

Amistad chileno-brasileña

Río Janeiro, setiembre 4.—El diputado Bandeira combatió la adhesión del gobierno del Brasil al de los Estados Unidos de América de Mr. McKinley, fundando en el hecho de que Chile es el único país sin ceramite amigo del Brasil.

Otra Exposición

Washington, setiembre 4.—El Presidente Mac Kinsley ha publicado una proclama en que invita a las naciones a que concuerdan a la Exposición internacional de San Luis, que se celebrará en 1903, para el centenario de la compra del territorio de Luisiana.

Vinje del Czar

Londres, setiembre 4.—"The Times", ocupándose en el viaje del czar a París, cree que servirá eficazmente a la paz europea, debido a los propósitos tranquilos de Rusia.

El proceso de un canibal

En el tribunal de Merburg, Austria, acaba de abrirse el proceso de un criminal llamado Bratschke, de 40 años de edad y que según lo ha confesado, mató a su hijo como a un animal.

Vamos a relatar la historia del canibal de Merburg:

El hijo de pasados del año pasado, se llama Johnna, de 12 años de edad, huyó de su casa en Presdorf, cerca de Merburg, porque tuvo miedo de ser castigado por haber incendiado, jugando, la casa de un vecino.

Tres semanas después, el padre de ella la encontró en un bosque, muy enferma de hambre y tan débil que apenas podía moverse. En presencia de su padre, quiso hacer, pero se cayó de debilidad.

El padre la tomó por el cuello, la extrajo y la escondió en una zanja, tapando el cadáver con tierra y hojas.

Después se puso a reflexionar para saber cómo se podría hacer desaparecer el cadáver sin dejar huellas del crimen. Le pareció que lo más seguro era esperar hasta la noche para quemar a su víctima en una estufa.

Voltió a su casa y con todo a su esposa; la y paró en un poco cansado, pero no le zo ningún reproche le confirió un momento después, que se encontraba bastante satisfecha de no tener una a la carga de cuidar a la niña.

El mismo se esforzó en desenterrar el cadáver, y ayudado por la madre, lo hizo pedruzcos, los cuales fueron arrojados en la estufa.

A las tres de la mañana se fueron a dormir. En el primer momento Bratschke no había pensado de cambiárselo con el hijo, pero más tarde cambió de opinión.

"Quiero espontáneamente decir a usted un detalle que no se lo di en el primer momento por el caso de acusar a mi hijo."

En esa, no había nada que comer para el día siguiente, cuando vio que la carne de sol que él había estado en un momento de solazarse había sido que los indios y otros salvajes comían carne humana sin sentir por eso; todo desmeso de comer.

En la sesión de ayer, los testigos han declarado que era un hombre de mal genio y muy a menudo pagaba brutalmente a su mujer.

Fue condenado a la pena de muerte y su esposa a tres años de prisión."

Párrafos sueltos

La empleadista es el cáncer de estos países es la causa del rebajamiento de los caracteres y la levadura en que fermentan las revoluciones civiles.

El cambio de los partidos en el poder, produce en la clase de los funcionarios verdaderas catástrofes.

A los que se fuerzan con las apuestas inoperadas, las adiciones vergonzosas y cierta confusión en los principios políticos, que frecuentemente se posponen a los intereses personales de gran jerarquía.

Así es como se inventó la teoría que se llamó de la inconductividad, que tuvo en práctica el partido de los inconductivos.

Inconducional quería decir: hombre que renuncia la facultad de pensar y de querer absolutamente, realizando en po lítica la conocida máxima jesuita: que "puede ser todo lo que se quiere."

Odáferos que andan entre aquellos hombres realmente.....

RICARDO CONTRERAS.

AVISOS

VENTA

Se vende la casa solar y cochera que pertenece a la Tenencia de la que fue señora Trinidad Oca de Capata ubicada en la calle de "Ocho" N.º 117.

Produce \$ 50 mensuales; además tiene una pajarera y un conestable para familia. Para mayores entenderse con el suscrito en la misma calle. German Roca. Sáb. 3.

Venta

Se vende una casa, y una covecha comprendida en el mismo solar, con terreno propio. En venta por el Coronel Manuel Rodríguez entre Ayacucho y Manabí. Hebre agua y patio, produce un renta de \$ 150 mensuales. Para mayores entenderse con el suscrito en la misma casa. Manuel Altaga. Agosto 30.

Listerol de Ayala

Antiséptico infalible para la curación de toda clase de heridas, flicteras y llagas; en general, quemaduras, gangrena, sieto cueros, disenteria, angina, golpes, granos, barros, espillitas, caspa y erupciones en el cuero cabelludo.

DE VENTA EN EL "BAZAR AMERICANO" de R. B. JONES

NOTA.—Atención al público que los que quieren tener la seguridad de obtener el Listerol preparado por un médico inventor, deben comprarlo exclusivamente en el "Bazar Americano" el señor R. B. Jones, único agente para la venta de este producto.

Hacienda "La Zuleiga", Marzo 10 de 1901.

Setiembre 1.º de 1901.—N.º 6394-1 m. Arcadio A. Ayala.

El que visita "Triano" COMRA BARATO

Por haber recibido cantidades considerables de los siguientes artículos, los realizamos como sigue:

Damas de seda de color y negro, del precio S. 1.40, hoy a S. 0.80 la vara.

Id. negro superior, del precio de S. 2.40, hoy a S. 1.50 vara.

Lanas negras y de color, doble ancho, que han costado 1.40, hoy a S. 1.00.

300 Sombreros para señoras y niñas, los ofrecemos al PRECIO de FACTURA.

Corsets de seda de S. 8.00 a S. 4.00 cup.

Id. de lino S. 6.00 a S. 3.00.

Corbatas de muselinas de seda para señoras, de S. 4.00, hoy a S. 2.00 cup.

Tafetanes anchos de seda para el valor de S. 1.50, hoy a S. 1.20 la vara.

Guayaquil, Setiembre 1.º de 1901.

ENRIQUE ALVAREZ Y Cia.

TOROS

Se vende una partida de toros para novillos, en la parroquia de Baras. Entenderse con el suscrito en la calle de Arriobabo Intersección Pedro Carbo.

J. Melitón Olayo S. 4.

6390-2 veces

Remate

El día 25 de Setiembre próximo, a las tres de la tarde, en el lugar de Costumbur, en virtud de la facultad concedida al Poder Ejecutivo en Decreto Legislativo de 7 de Setiembre de 1894, se procederá a la venta en pública subasta, de las siguientes especies de vacas de años anteriores: novillos, novillos, novillos y telegrafos, bandos, sobras y tarjetas postales.

El inventario de las especies y cualquier otro detalle acerca de este remate, puede verse en la Secretaría de esta Gubernación. Guayaquil, 24 de Agosto de 1901.

El Oficial Encargado de la Secretaría. 473-15 veces

Aviso a los hambrientos

Aviso a todos los hambrientos del "Restaurante Universal" que al en término de tres días, a contar desde esta fecha, no cancelen sus cuentas ni verbos en el negocio caso de publicar sus nombres y apellidos.

Rafael Rodríguez N. Sáb. 3.

6388-3 v

LA OPERA

Participamos a ustedes distinguida clientela, que acabamos de recibir un nuevo surtido de nuevas alfombras de tela de bayeta negra, de 15 botones, tanto en inglés, como en colores rotunda de "La Opera", que seguimos vendiendo, sin actualización de precio, a \$ 6 el par.

Raymond y Cia. Agosto 14

AVISO

Panadería Nacional, premiada en la Exposición de Buenos Aires, y en la de París 1900. La Secretaría que tenía este establecimiento en la calle de "Zaruma" queda suprimida desde esta fecha.

Unico despacho en la calle "Sucre" N.º 166 José Nicanor Vera y Cia. Julio 31.

DEPOSITO

de Maderas y Canoas del Zañón

Quales "Industrial" y "Cuenca" N.º 1 Solar de D. Ricardo Ocampo

Habiéndome hecho cargo nuevamente de las depósitos, vendo como antes: las Maderas aserradas y aspilladas en mi Fábrica a vapor, situada en Lirio nes (Puerto Vargas Torres) provincia de Esmeraldas; y las buenas canoas que me llegan constantemente en mi muelle "Italia", compradas en primera mano.

Todo a precios módicos Domingo Sampietro. Oct. 13-1 año—N.º 3937

"LA VINA"

Suscripciones para el año 1901

Unico agente en el Ecuador, Ramón Zapata La Ilustración Española y Americana, 14. 1.º \$ 24

Id. Id. 2.º \$ 14

La Mod. Ilustrante. 14. 1.º \$ 14

Id. Id. 1.º \$ 14

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

JARABE DE RABANO YODADO DE GRUBAULT Y Cia

REGLADO por los médicos para combatir el infatigable, el gurmio, las erupciones de la piel en los niños, la palidez, enclenques y delicias para resolver los granos y furúnculos, disolver las glándulas del cuello y depurar el apetito. Depurativo poderoso sin los inconvenientes de los yoduros de potasio y de hierro.

Cada frasco lleva un envoltorio de papel amarillo estampado, con el nombre GRUBAULT Y Cia que se halla también en los prospectos, en filigrana en la pasta del papel.

PARÍS, 8, rue Vivienne, y en los Farmacia

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más energético de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regula el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen acompañar con la época, y comprometen a menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARÍS, 8, r. Vivienne, y en todas Farmacias

Alquiler de departamento

Se necesita alquilar un departamento pequeño y en buenas condiciones y que no cueste más de 30 sucres.

En esta imprenta darán razón.

Dr. Luis F. Cornejo Gómez

Médico y Cirujano Consultorio—Calle de Ocho N.º 141, de 10 a 12 media y 2 media p. m.

Domicilio—Pisra de la Concepción.—Teléfono N.º 148.

6383-1 mes Guayaquil, 12 Agosto 1901

VELAS VELAS

Vendemos las magníficas Velas de Escarina pura y de superior calidad, de la acreditada Fábrica "La Nacional", de mayor duración y peso que las que se importan del extranjero, en cualquiera cantidad y de todo número a veinte centavos el paquete, en partidas de 450 paquetes. En cajones de igual calidad, vendemos tan sólo a \$ 10.20, inclusive el cajón.

El que desea comprarlas, puede adquirir en nuestra Oficina, situada en la calle del Malecón número 15, casa de las señoras García Mateu, frente al muelle del vapor "Coloza".

E. RHOZE & Cia. 6372-1 mes agosto 23.

Agua mineral de BEAR LITHIA

Cuarenta en el de 50 botellas. Natural en garrafones de 12 gramos. Tienen de venta: Sucesores de Rafael Valdes, Uruco agosto 9.

Dr. Francisco N. Rendon

Cirujano Dentista

Calle de Higuera.

Horas de oficina: de 8 a 10 a. m. y de 12 a 3 p. m.

6390-6 meses Julio 17

Compañía

Transatlántica de Barcelona
Pongo en conocimiento, del público, que esta Compañía, para mayor comodidad de los pasajeros...

Todos los días 10 de cada mes saldrán de Colón vapores para Puerto Cabello, La Guayra, Ponce, Puerto Rico, Cádiz, Barcelona y Génova.

Los pasajes no han sufrido ninguna alteración, y el suscrito Autorizado de esta Compañía, está autorizado para expedirlos en la Agencia que está establecida en mi Oficina.

F. Durán y Rivás.
NOTA—También se recibe carga para Génova y Trieste.

Agosto 19 de 1901—6362—1 m.

AVISO

Se arrienda un departamento con todas las comodidades para familia, en la calle de "Bolivia" en los altos donde está la oficina de la Merced.

Gabriel Murillo.
Estrbo 3.

La Equitativa

The Equitable Life Assurance Society
Sociedad de Seguros sobre la Vida
La Compañía más poderosa del mundo

7 Rangeros

Banco Comercial y Agrícola.

Agentes General Acente Viero, Vicente González Bazo, Eduardo Ferrer.

Estado Financiero de la Sociedad en 31 de Diciembre de 1900

Table with financial data: Activo or americano 3,304,589,033.49, Pasiva 3,304,589,033.49, etc.

Todos sus Filiales son independientes desde el primer año de su unión.

Hace próximo al 30 año anual por el valor total de los trabajos realizados a cabiata hoy, se convoca a la asamblea ordinaria para el domingo 8 del presente a las 2 de la tarde, en el local de la Pólice número...

Edoardo Ferrer.

Guayaquil, agosto 28 de 1901—6362—15 v.

Avisos del día

Sociedad "Hijos del Trabajo"

Teniendo la comisión de fábrica del edificio de la Sociedad, que da cuenta a la Junta general de los trabajos realizados a cabiata hoy, se convoca a la asamblea ordinaria para el domingo 8 del presente a las 2 de la tarde, en el local de la Pólice número...

El Secretario.

6362—3 veces.

Crónica

Tipógrafo fallecido

En el hospital de Guandara falleció ayer el joven Francisco León, tipógrafo que desde el año 1896 era operario de los talleres de "El Grito del Pueblo."

La contracción al trabajo y en buena conducta lo hicieron ocupar puesto preterito y fue distinguido entre sus compañeros.

Ultimamente adquirió una grave enfermedad que le hizo necesario emprender viaje al interior, en busca de mejor temperamento para su salud.

Ermen

El 29 de Agosto último, un japonés no de nombre Guillermo, usó a golpes, con una barra de hierro, a Juan Campano, escociano, en el sitio Corralito, 4 inmediaciones de Machala.

En un duelo de espadas, el señor Wither, López Laguna, el doctor Hidalgo Zambrano, Sotomayor.

Jurado

Ayer, en la tarde, se reunieron en el salón del Juzgado 1.º de Letras los jueces del crimen señores Francisco Aguirre Verruzco, José Abel Castillo, Dr. Alejandro Marillo, Federico Galdos, Belisario Y. Torres y el Juez Dr. Serrano; pero no se efectuó el jurado que debía instalarse en el juicio que por homicidio, se le sigue a Mariano Marillo, por instigación de otros juicios.

El señor Dr. Baquerizo

En un diario chileno, encontramos el siguiente artículo, que se refiere a este digno comisionado nuestro:

lojo y que fogó, subióse a su casa N.º 18 de la calle de San Pedro...
—La Oficina de Investigaciones en tregó ayer a la señora Rosario Moqueza, un baul con centenares de prendas de vestir y otras especies que se le extrajieron en la noche del último incendio.

Comandancia de Armas

Orden general para hoy—Jefe de día el comandante y para mañana el Sargento Mayor Fernando Maldonado visita de H. spital el Capitán Mayor E. de la Guardia de Comendancia el Batallón "Guayana" N.º 2 de Cárcel el mismo cuerpo.

Oficina de Telégrafos

Existen telegramas reaguados en esta oficina por las siguientes personas: Luis Alejandro González, M. Aguirre Flores, Blas Chamaidán y Julia Ramírez.

Paliza

Ayer, a las tres de la tarde, Secundino González, que se hallaba embriagado, atizó á garrotos por las espaldas a un pobre hombre inválido llamado Alfonso Arriaga que se encontraba sentado en una barraca de la plaza del mercado.

González fué enviado preso á la cárcel.

Objetos encontrados

En la madrugada de ayer, un prójimo de la hacienda "La Lira", de propiedad del señor Eleuterio Morán, encontró á la orilla del río un baul forrado en hojalata, un tórnio de madera, un aparato de hacer heladas y otras especies, que se merendieron ahora tres noches, que ocurrió al principio de la noche de la montaña "Don Matías" frente á la hacienda "San Vicente" del Señor José Martínez.

El señor Morán ha entregado dichos especies en la Intendencia de Pólice.

Comisaría Municipal

Vierte y las personas firmes notificadas por diferentes causas.

—Se hicieron las siguientes citaciones: a los inquilinos de las casas Nos. 125 y 162 de la calle de "Chandoy" y "Aguirre", respectivamente, por tener los patios desaseados y a los propietarios de las casas Nos. 95 y 102 de la calle de "Boyacá", por no tener recipientes.

—El total de las multas impuestas ascendió al valor de quince pesos.

Movimiento de vapores

A las 3 de la tarde llegó al Clemente Ballón, de Daule, con los siguientes pasajeros:

Manuel Marcos, Manríolo Peláez, Pedro Robles, Máximo Müller, Carlos Jaraman y Luis Avila.

—A las 5 de la tarde llegó el "Pamporo de Babahoyo, con los pasajeros siguientes: Dr. D. Ortiz, G. Lilliver, F. Rubio, Evar Holobón de hijo, José R. Salto, F. G. García y Sisto García, C. P. Balboa, J. E. Franco, José María Cueva y Mercedes Romero.

—A las 3 de la tarde salió de Daule con los siguientes pasajeros:

Manuel de Jesús Anchunda, Juan Antonio Bello y Carlos Hacienda.

—A las 4 de la tarde el "Pichincha de Babahoyo, con los siguientes pasajeros: P. Amat, J. Nicola, D. Rubio, A. Ruiz y señora, A. Barrón y J. Quinte y señora.

—A las 1 de la tarde salió el "San Antonio, para Narajal, con los siguientes pasajeros:

Molises Penning, doctor Timoleón Jijón, Manuel García y Simón Garpo.

—A las 8 am. salió el "Poigmir, para Babahoyo, con los siguientes pasajeros:

Francisco Lardín, Julian Antonio Valdivia, Manuel García, Manuel García, G. Jesús María González, Pablo Aguirre y niña, Gerardo Dullias, Carlos T. Montalvo, Y. Teodoro Chiriboga, N. Andrade y Sisto García.

—A las 8 llegó el "Dollivar de Babahoyo, con los siguientes pasajeros:

N. Paredelli, familia Cobo, M. Elizalde N. José Roldán, E. Viteri, J. Romero y Gregorio Escobar.

—A las 7 a. m. llegó el "Vincez de Santa Rosa, Puerto Bolívar y Puna con los siguientes pasajeros:

Vicente Inosera, Vicente Laspiña, Daniel Rizo, Vicente Chipa y Teodoro Orlandi.

Visita oficial

Ayer, á las 1 de la tarde, se dirigieron en la lancha á bordo del croceiro "Militar Zoetelo" los oficiales del Colegio Militar de Quito, señores Benigno Vela, José María Salas, etc. en compañía del cónsul chileno Mr. Higgins.

Fueron atentemente recibidos por el Comandante y Oficialidad.

Después de una copa de champagne por la propiedad del Ecuador y Chile regresaron los jóvenes oficiales gratuitamente invencibles.

Por curia vez

Aroche había sido convocado á sesión el J. Concejo Cantonal; pero no pudo concurrir por falta de algunos de los señores ediles.

Estuvieron presentes, únicamente, los señores Amalio Puga, presidente, Wither, López Laguna, el doctor Hidalgo Zambrano, Sotomayor.

Jurado

Ayer, en la tarde, se reunieron en el salón del Juzgado 1.º de Letras los jueces del crimen señores Francisco Aguirre Verruzco, José Abel Castillo, Dr. Alejandro Marillo, Federico Galdos, Belisario Y. Torres y el Juez Dr. Serrano; pero no se efectuó el jurado que debía instalarse en el juicio que por homicidio, se le sigue a Mariano Marillo, por instigación de otros juicios.

El señor Dr. Baquerizo

En un diario chileno, encontramos el siguiente artículo, que se refiere a este digno comisionado nuestro:

El ministro de la Corte Suprema del Ecuador, Dr. Juan Baquerizo, leguló últimamente á este punto á bordo del "Cucapal", hoy ayer en la tarde una visita de cortesía á la Corte de Apelaciones de Valparaiso.

Pavimentación

Ayer terminaron los trabajos de pavimentación de la calle de "Vieja", hasta la intersección con la de "Seis de Marzo".

Profesor de Historia

El señor Eduardo Jaramillo Avilés ha sido nombrado profesor de Historia Universal, en tanto que dura la ausencia del doctor Montalvo que se ha dirigido á Antofagasta.

Notas personales

Ha mejorado la señora Angela Gómez de García, que se encontraba gravemente enferma.

En favor de un poeta

El cirujano Juan Montalvo ha abierto una subscripción para el subsidio producido á favor del Sr. Juan Numa Pompilio Llona.

Dicha sociedad ha erogado cincuenta pesos de presidente honorario, señor M. Seminario, —hoy quedando cien acres con el mismo objeto.

Nuevo club

Ha sido fundado en esta ciudad el club de foot-ball "Guayaquil", constante de doscientos miembros.

Cada una de ellas, está formada por un goal keeper y cinco forwards.

—El domingo jugarán en la plaza de la Victoria su primer retreta match.

SOCIEDADES Y REUNIONES

Importantes obras han ingresado últimamente á la biblioteca del Colegio Militar de Bellas Letras, que día á día fomenta más su engrandecimiento debido al entusiasmo y contracción de una asociación que en todos los momentos ha estado y que se esfuerza por ser muchas hombres útiles á su patria.

INTERESES GENERALES

Para buena Milicia, ¡Garantías!

Los centros de instrucción militar que hoy cuenta nuestra Patria y tienen su asiento en la capital, se denominan "Academia de Guerra", "Escuela de Clase" y "Colegio Militar", todos ordenados en un Reglamento de Convenciones que se ha publicado en un folio suelto, y en su primer artículo, se enuncia el primer arte de la guerra, son los militares chilenos, desde el señor mayor Cabrera, J. principal, hasta los señores Medina, Franco y Bravo que por órdinamiento se hallarán entre nosotros, como se ha anunciado.

Al primero de estos establecimientos pertenecen ó deben pertenecer nuestros oficiales, ó subtenientes ó tenientes coroneles, inclusive, que por ende, son los que merecen de educación en el Ejército activo, y que con más razón, deberían comprender á todos los que figuran en la dilatada, como incesante lista de Comisión, de carácter peritular, ya sea activa, para que distrajeran sus rodas fatigas del servicio (3 diurno y nocturno) de guardia, de campamento, de verdad, que no podrían avenirse á aquella obligación de concurrir como educandos de ese centro, ya que en este caso, sólo disfrutarían de la renta mensual de cincuenta años; y se preferible permitir la propia instrucción en el Ejército activo, que desde luego nadie se inquiete por adquirir conocimientos grandes ni pequeños, con tal de saber cuando le corresponde de sueldo y en qué fecha se paga, para asistir sin rémora á las clases.

Al segundo de tales centros pertenecen los sargentos y cabos de los distintos cuerpos del Ejército, en número proporcional, y escogido, para un adecuado aprovechamiento, dependiendo en absoluto de su categoría.

Pertenecen al tercero, ó sea al Colegio Militar, jóvenes de buena edad, de carácter civil, que toman el nombre de cadetes desde su ingreso al plantel, hasta el término de su instrucción en que se gradúan preferentemente destinados al puesto activo en el Ejército, al antes no hubiérase presentado caso de expulsión conforme al Reglamento y leyes pertinentes.

El punto de todo aplazase es el procedimiento del Supremo Gobierno que tiene de mano benéfica por levantar el Ejército á un grado honroso de perfección en el arte, como de educación moral y material en la ciudadanía, y en el desempeño, las inconveniencias que ofrece en la práctica, el afán del Magistrado.

Los militares de alguna graduación no pretenden que se los considere miembros del primer plantel, porque al bien se ciertos que se recibieran, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento, dedicación y constancia, las lices del saber, tinte verdadero del militar, se sujetarían también á la pérdida de la diferencia del sueldo de la clase, respectivamente en la ciudadanía, y en el desempeño; y renunciación, en los tiempos que alcanzamos de positivismo, se hace impracticable, ya por la escasa perspectiva de todo militar, ya porque la instrucción que se recibiera, según un talento

ESTOMAGO ARTIFICIAL

Curando en pocos días, dispepsias, gastritis y catarrós intestinales, como á diario lo verifican miles de curados agradecidos.—Representante, RICARDO MOZA—"Restaurant Universal" N.º 3, 11

Los vómitos, acedias, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, hils y dolores de estómago, cintura y espaldas & desaparecen á las primeras tomas del

Y he aquí cómo un simple rayo lumínico origina energía eléctrica y fuerza á semejanza de una batería de pilas. Si en proporciones cantidad suficiente de esta sustancia podíamos tener en movimiento constante un dinamo, sin que ese movimiento se debilitara jamás y entonces serían inútiles las máquinas de vapor, el carbón y demás combustibles. El movimiento continuo estaba descubierto.

El origen de los rayos Becquerel se halla en las modificaciones moleculares que el gran sabio alemán Hahnoluth explica en su célebre hipótesis, que dice:

"La molécula, al describir su gran órbita, va aumentando su temperatura en virtud del acrecentamiento de su velocidad, trocándose así en luminosa. De este modo gastará la fuerza adquirida en beneficio de las moléculas vecinas, que compensarán su enfriamiento con la acumulación del calor."

El "Radium" descubriese en Joachimsthal, en el Erzegebirge bohemio. Allí fué encontrado un mineral negro, muy parecido al carbón, y que "Pechblend", palabra que significa algo así como betas brillante, del cual extraen el "Uranum" en pequeñas cantidades.

Examinando una piedra del "Uranum", Becquerel descubrió las propiedades radioactivas. Después Curie descubrió en un pedruzco blanco de "Pechblend" el "Polonium" y el "Radium", de los cuales se desprende una luz mil veces más intensa que los rayos uránicos.

Hasta ahora ni el "Uranum", ni el "Polonium", ni el "Radium" han podido ser aislados por completo, y de ello deduce que las propiedades radioactivas de estos elementos se desprenden una luz mil veces más intensa que los rayos uránicos.

Una cantidad casi invisible de esta sustancia basta á manifestar sus efectos dinámicos y luminosos y á que se transmita momentáneamente á los metales p órbitas.

El descubrimiento de las propiedades del "Radium" puede compararse en importancia á las de la electricidad y el magnetismo.

El kilo de "Radium" cuesta 30,000 francos. Además de las riñadas, el "Radium" tiene la propiedad de producir efecto á través de cristal, de los telas, del cartón y del metal. Varias personas que han llevado esa sustancia en tubos en los bolsillos, han sentido en la piel el escocer de la quemadura, presentándose una mancha encarnada que se ha trocado en ampolla, y por último, en llaga mortífera.

Colocando el "Radium" por espacio de media hora sobre no brazo, se produce la ampolla de la quemadura, que tarda quince días en curarse. Basta con mantener en la mano un tubo que encierra materia radio-activa para sufrir los efectos de la descomposición.

Al igual que los rayos X, y que el sol en las altas cimas, los rayos nuevos se organizan la piel.

Esto prueba que nos hallamos rodeados de radiaciones de toda especie, en sus propiedades y energías apenas conocidas y que acaso constituyan las fuerzas secretas que influyen en la vida humana.

APUNTES

TAQUIGRAFICOS

En el Congreso de Pensilvania, Estados Unidos, se ha presentado un bill, por el que se imponen 1000 dólares de multa á los escribas de más de 40 años. El propósito de este impuesto es desalentar á fundar y mantener hogares en donde entrarán las señoras que tengan más de 40 años de edad y que no se hayan casado oportunamente.

Ha llegado á Nueva Orleans, una comisión de ciudadanos hondureños que se dirigen á Washington, llevando una petición de este gobierno á las Estados Unidos para que se les permita el comercio de la droga á Honduras, un gran favor de que se les espera el más pronto.

Este documento se halla firmado por los miembros de la colonia americana residente en aquella república y entre ellos se encuentra el archibonifario Actor, además de las firmas de varios prominentes hondureños.

El argumento en que se funda esta petición de protectorado es la fiabilidad revolucionaria latente en aquellos países.

Colombia y Venezuela eran partidarios solemnes del arbitraje obligatorio para los asuntos pasados y del prevenir y su castigo atroz, según vemos, á países extranjeros.

Esto entraña un ataque directo á la imperialista política chilena. Una malhadada circular del gobierno chileno, se cree que será considerada como una injuria, que por tanto las hijas de Bolívar comprarán los castores.

Y lo curioso es que la Casa de la Moneda ha ordenado á su Ministro en Caracas que ofrezca una buena oferta. A. Tebar.

El Bazar Americano

de R. B. JONES.

TIENE DE VENTA:
Artículos de zapatería—Camisas de lana y algodón—Casimires ingleses—Cajas para hilo—Cajas de hierro—Camas de hierro y metal—Colchones de alambre—Caldazo americano—Cubiertos de Plaqué—Escritorios y Sillas americanas—Baños y Sillas para viaje—Género americano para sábanas—Lámparas de nickel—Faroles para tendales—Medias de lana y algodón—Monturas—Cabezas y Riendas—Maletas—Máquinas de coser—Máquinas de escribir—Pianos mandolín americanos—Ponchos de caucho—Tubería de hierro—Revolvers y Cápsulas—Vinos de California—Servilletas y Manteles—Whisky americano—Gran surtido de artículos de hierro enlazado, y muchos otros artículos que sería largo enumerar. Guayaquil, Setiembre 1º de 1901. N.º 6393—1 m.

Confitería y Pastelería "LA ESMERALDA"

Fabricar Sucre 144. Telefono: 460. Sencursal: Pedro Carbo 143

Avísanos á nuestra numerosísima clientela y al público en general, que la dulcería que existe en la calle "Pedro Carbo" 143, es nuestra Sucursal, y que hasta la fecha no tenemos ninguna otra.

Parreño & Peix.

Guayaquil, agosto 28 de 1901.—N.º 6391—1 m.

Dulcería "La Palma" NO TIENE SUCURSAL

Tiene su laboratorio y despacho en la misma casa, calle de la "Municipalidad" N.º 69, donde su numerosa clientela y el público en general encontrará como siempre, dulces frescos, piezas montadas para obsequios, ramilletes, centros de mesa para banquetes, vinos y liciores.

Está en exhibición un gran surtido de adornos que acabo de recibir, como son Trofeos, Cupidos, Santos, Hojas, Flores y otras varias. F. Cabanas Plá. 6376—1 m.

Guayaquil, agosto 27 de 1901.

Al Comercio.

La Compañía "Merchant's Line" por el presente hace saber de nuevo á los embarcadores, que es condición del contrato entre estos y la Compañía, que cualquier reclamo que contra ella pueda haber, proveniente de falta de bultos ó del contenido total ó parcial de alguno de ellos, deberá ser presentado á los Agentes antes de transcurridos treinta días, á contar de aquel en que haya llegado el correspondiente vapor. Pasado tal plazo se considera prescrito el derecho de reclamo y los Agentes autorizados para rechazar los que se les presenten. Guayaquil, Marzo 8 de 1901.

Lo AGENTES,

N.º 6046—6 m. E. Rohde & Cia.

LOTERIA MUNICIPAL

DE LA JUNTA DE BENEFICENCIA DE GUAYAQUIL
Para el 8 de Setiembre de 1901
SORTEO Núm. 216

En la Plaza de Rocafuerte á las 4 p. m.

Se venderán diez y nueve mil billetes (color plomo claro) á 20 ctvs de suere cada uno, cuya numeración será del N.º 41,000 al N.º 59,999, dando al público las suertes siguientes:

PLAN DEL SORTEO

1.ª Suerte	1	1,000
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 4 cada una	32	"
2.ª Suerte	2	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	20	"
3.ª Suerte	3	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	10	"
4.ª Suerte	4	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	8	"
5.ª Suerte	5	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	8	"
6.ª Suerte	6	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	8	"
7.ª Suerte	7	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	8	"
8.ª Suerte	8	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	20	"
9.ª Suerte	9	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	10	"
10.ª Suerte	10	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	8	"
11.ª Suerte	11	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 1 cada una	8	"
12.ª Suerte	12	"
8 aproximaciones, 4 anteriores y 4 posteriores á S. 2 cada una	16	"
100 aproximaciones, para los números cuyas dos últimas cifras sean iguales á las del número que obtiene el premio mayor de S. 1,000 á S. 1 cada una	150	"
1,710 Reintegrados, para los números cuya última cifra sea igual á la del número que obtiene el premio mayor de S. 1,000 á 20 centavos c. u.	342	"
3,008 números agraciados entre suertes y premios	Valor \$1,900	

NOTA.—Las asignaciones no tienen derecho á reintegro. Los números agraciados serán pagados al día siguiente del sorteo, de 1 á 4 p. m., en la Administración calle "Pedro Carbo".

El billete es el único comprobante para el pago. El derecho de percibir el valor de las suertes y premios caduca á los seis meses de verificado el sorteo.

EL PROCUADOR, Dr. Rafael Guerrero. EL ADMINISTRADOR, Pedro G. Córdova. EL ESCRIBANO, Antonio D. Maldonado.

2 FOLLERTIN LA FRAGUA DE VEJO

Novela de Dn. Delfin Fernández y González. DEL CERTAMEN LITERARIO DE OLANCO Y NEGRO.

III

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. III
Su padre, el herrero, divertíase con aquella manera de ser de su hija. Con tal que asistiera puntualmente á la escuela y se acendiera á su casa á la hora de comer, y por la tarde cuando accedía, no le pedía más.

IV

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. IV
Bartolo acababa de entrar al servicio del tío Manuel. El notario había visto que era imposible sacar partido de él, y habíale despedido. A un notario no le basta que sus escribanos, te hagan letras bonitas; necesitan, además, que hagan muchas en poco tiempo, y eso no podía esperarse de Bartolo, por mucho que sacara la lengua.

V

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. V
Los padres del chiquillo, así como habían visto á éste sin ocupación, habían procurado buscarle una reparar en la casa, porque ya el notario los había despedido de las ilusiones que ellos, pobres labradores, habían llegado á fundar en su hijo, y habían tendido la suerte de que el herrero anduviera apurado en aquellos días, cabalmente, buscando un oficial para la fragua.

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. VI
El primer día que vio Metría á Bartolo tirando de la cadena del fuelle, no pudo contener la risa.

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. VII
—¡pareces un sapo colgado de una pata!

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. VIII
El herrero halló graciosa la comparación y se rió de gana, pero procurando ocultarse para que su nuevo oficial no sintiera demasiado la broma de Metría.

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. IX
Bartolo, sin embargo, sintió hacia la chiquilla una rabia profunda, y mirándola cólerico, la amenazó cerrando la mano que le dejaba libre la cadena.

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. X
A otra que no hubiera sido la hija del herrero, hubiérase aterrorizado aquella amenaza; pero ella sonrióse insultante, cerró á su vez las manos presentando los puños al muchacho, y añadió:

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XI
—¡Sapo, sapo, si, sapo!

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XII
Luego dijo media vuelta y salió de la fragua saltado alegremente.

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XIII
Hacia entonces Bartolo no tenía apodo. Habrían creído acaso los chiquillos que su propio nombre, tratándose del tipo de que se trataba, era el más adecuado, y no le habían puesto otro, pero ahora la traviesa muchacha acababa de atinar con uno que le cuadraba mejor.

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XIV
Bartolo, que tenía idea bastante aproximada de su aspecto, pues que los demás chiquillos del pueblo, en fuerza de burlarse de él, le habían hecho conocer sus defectos, pensó que en adelante podrían unir aquel nuevo insulto á los muchos que solían dirigírsele, y á medida que se afirmaba en esta idea, sentía crecer el rancioso odio que la hija de su amo le inspiraba.

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XV
Para todos los chiquillos es mortificante cualquier apodo con que se los designe; pero á Bartolo, aquel que acababa de aplicarle Metría no sólo le mortificaba, sino que le enfurecía profundamente, porque estaba ya cansado de burlas, á cual, más crueles inspiradas por su aspecto de bobo perseguido, por su gordura exagerada y por sus pesades de cerdo sánio. El despecho que ya de atrás sentía el pobre muchacho por haber llegado á creer en su inferioridad física é intelectual con relación á los demás chiquillos, crecía. Y el odio que esa creencia le hacía sentir contra todo el mundo en general, vagamente, sin que á sí mismo se diera exacta cuenta de la existencia de él, se aumentaba.

—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XL
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. XLIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. L
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXX
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXIV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXV
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVI
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVII
—¡Ya sentaré, ya sentaré, dejando—sóla decir cuando alguien le contaba las travessuras de la chiquilla. LXXXXXXXVIII
—¡